

## ¡No les interesa nada! Algunas reflexiones sobre los intereses de los jóvenes.

Gandolfi Abril, FAHCE, UNLP, [abrilgandolfi1@gmail.com](mailto:abrilgandolfi1@gmail.com)

### Resumen:

En este escrito nos interesa reflexionar acerca de la mirada que tienen los adultos en relación a los intereses de los/as jóvenes y como la frase “No les interesa nada” toma lugar en las charlas entre estos. Estas ideas y construcciones que se tienen acerca de los/as jóvenes condicionan el modo en que se hace la educación, por esto es importante cuestionarlas para poder redireccionar las intenciones de la enseñanza. El adultocentrismo, la deportivización de la Educación Física y la falta de espacios de participación son algunas de las cuestiones que se abordarán en el desarrollo, con el fin de generar nuevas visiones para el abordaje de las clases de Educación Física. Desde acá se desprende la necesidad de generar nuevos aportes desde la visión de los/as jóvenes y de plantear una educación que contemple sus individualidades e intereses, valorando así las diferencias entre los sujetos.

**Palabras claves:** Educación, jóvenes, intereses, adultocentrismo, Educación Física.

### Desarrollo:

La educación ha tomado diversos rumbos a lo largo de los años, pasando desde una educación homogeneizadora que buscaba lograr un sujeto ciudadano igual al resto, donde se esperaba que las características y los intereses sean similares o iguales entre sí, hasta la educación de hoy en día que busca e intenta valorar la diversidad de los sujetos, junto a sus ideas e intereses. Sin embargo, muchas estructuras y modos de pensar se siguen reproduciendo bajo una lógica adultocéntrica, donde priman los intereses y deseos que los/as adultos/as tienen, considerando a los/as adolescentes como sujetos inferiores (Vasquez, 2013).

De este modo, durante el transcurso de los años se ha podido evidenciar una reducción hacia los/as alumnos/as por parte de los/as adultos/as. Se ha esperado que estos demuestren deseo y voluntad en cuanto a las propuestas que el sistema educativo plantea. Sin embargo, no se ha tenido en cuenta que probablemente estas sean erradas o poco acertadas, ya que no se las piensa desde lo que los/as alumnos/as quieren, sino desde lo que el adulto desea. En base a esto, es posible escuchar frases formuladas por sujetos adultos como “los/as adolescentes no

se interesan por nada”, “los/as jóvenes/as de ahora no quieren hacer nada”<sup>1</sup> (Southwell, 2012). Ante esto es prudente preguntarnos: ¿Es válido este tipo de cuestionamiento? ¿Qué hacemos para revertir este pensamiento? ¿Realmente los adolescentes no tienen intereses propios? ¿Quién determina que un interés es más válido que otro?.

En el contexto de las prácticas educativas en escuelas secundarias y en el marco de la materia Observación y Prácticas de la Enseñanza 2 del Profesorado en Educación Física (FAHCE, UNLP), este modo de pensar no escapa a los/as alumnos/as practicantes, ya que se encuentran con alumnos/as que no responden como ellos esperan a las actividades o intencionalidades planteadas durante sus clases. Ante esto podemos observar cómo la responsabilidad termina recayendo en estos/as, ya que se espera que sus intereses coincidan con los contenidos que plantean los/as docentes para el desarrollo de la clase. Por esto, es necesario repensar los contenidos que pretenden ser transmitidos, contextualizarlos y direccionarlos en base a los sujetos ante los que se presentan. “Nos preocupa la imposibilidad de asumir una adultez contextualizada en las demandas de los niños. Nos ocupa una infancia y una adolescencia que no puede articularse en un discurso social atendible y atendido por el mundo adulto” (González-Saibene, A.; Zangara, V.; Llanan Nogueira, J. 2010, p.5).

Algunas de las cuestiones que podemos analizar para dar cuenta de por qué se realizan estos comentarios antes mencionados son: el adultocentrismo, la deportivización de la Educación Física, y la falta de espacios de participación.

Cuando hablamos del adultocentrismo nos referimos “la serie de mecanismos y prácticas desde los cuales se ratifica la subordinación de las personas jóvenes, atribuyéndoles, a estos últimos, una serie de características que los definen siempre como sujetos deficitarios de razón” (Vásquez, 2013, p.7). En este caso, se considera al joven como un sujeto inferior en relación a los adultos, donde no son capaces de tomar decisiones ni asumir responsabilidades. En cambio, el adulto es un sujeto superior que posee todo el conocimiento y, por ende, la capacidad de reconocer y clasificar, siendo sus decisiones totalmente válidas y certeras.

Así, las escuelas son espacios donde el adultocentrismo puede llegar a obrar de una manera muy fácil, ya que son los adultos los que toman las decisiones y los que actúan en pos de la educación, si es que no se considera la relación pedagógica del sujeto docente y el sujeto alumno de manera recíproca. Una relación que conlleva un ida y vuelta de ideas, opiniones y decisiones, donde hay un reconocimiento por parte de ambos.

---

<sup>1</sup> Estas frases se han podido reconstruir en la interacción con alumnos practicantes de las prácticas educativas en escuelas secundarias en el marco de la materia Observación y Prácticas de la Enseñanza 2, docentes, padres/madres. Y también extraídas del texto de Southwell, M..

Por otro lado, la Educación Física, disciplina implementada en las escuelas como formadora de jóvenes ciudadanos y reguladora de los cuerpos, ha tomado el rol de enseñar y transmitir los deportes como un contenido principal. Así el uso de este saber ha primado por encima de otros, como el juego, las gimnasias, la vida en la naturaleza o la danza. De este modo, se ha deportivizado (Hernandez, N., Achucarro, S., 2017) a la Educación Física, es decir, se la ha organizado bajo la lógica de los deportes, dando lugar a la individualización de los alumnos en las clases, remarcando sus virtudes y defectos en pos del triunfo deportivo, y también, a excluir de la materia a aquellos que no les gusta el deporte. Así es como muchos alumnos quedan fuera de la Educación Física y sus prácticas deportivas, generando una mala relación con la disciplina y un disgusto por participar.

Hoy en día el deporte escolar ya no es utilizado como un medio para el disciplinamiento, sino que ha pasado a ser un fin en sí mismo. Por esto,

Si solo pensamos nuestras clases con un afán de búsqueda de resultados y nos preocupamos por generar alumnas y alumnos hábiles, moralmente correctxs estaremos ordenándolxs de acuerdo a ciertas ideas y prácticas que dejan de lado a aquellas y aquellos que no cumplen con los estándares requeridos; por lo tanto quedarán afuera todxs los que no cumplan con dichos ordenamientos. ( Hernandez, N., Achucarro, S., 2017, p.27)

Esta forma de abordar la Educación Física reduce y establece que el interés de los alumnos es el mismo, ya que no da lugar a generar nuevos espacios para la participación de todos. Por esto, es necesario estar dispuestos a la escucha y observación de todos/as nuestros/as alumnos/as, ya que como educadores/as debemos abogar por el bienestar, la participación y la inclusión de estos. Es nuestro rol como sujetos constructores de la educación garantizar el acceso a un sistema que contemple a todos/as los/as alumnos/as, respetando sus individualidades, intereses, limitaciones y deseos, para así fomentar las colectividades.

Así, a través de la escucha y de la observación es posible generar espacios de participación activa, donde los/as alumnos/as ayuden a construir el proceso educativo, con el aporte de sus conocimientos y de sus habilidades. Muchas de las veces que se dice que “a los adolescentes no les interesa nada” se da porque no encuentran un espacio en el que se los escuche ni se les brinde un rol protagónico. Se los relega a realizar las actividades propuestas por el/la docente, sin ningún aporte e interés por parte de ellos/as. Entonces, propiciar nuevos espacios para la participación podría garantizar la inclusión de ellos/as y por ende, lograr una educación emancipadora (Ranciere, 2016) que busque brindar herramientas para el uso de estos sujetos y a su vez para impulsar aquellos conocimientos que poseen, pero que están siendo ignorados

o no son reconocidos. Por otro lado, esto generará que el paso por nuestra disciplina genere en ellos/as conocimientos que perduren en el tiempo y les sean útiles en la vida.

### **Consideraciones finales:**

Con todo esto, consideramos necesario empezar a pensar y plantear una educación que contemple los intereses e individualidades de los/as alumnos/as, desde el trabajo en el patio, hasta en los aportes hacia la enseñanza. Hoy en día la mayoría de estos se hacen desde la perspectiva de los sujetos docentes, y no contemplan otras perspectivas.

La educación se construye con dos sujetos que se interrelacionan e intercambian diversos tipos de saberes, entonces los aportes a ella deben estar orientados para ambos. Es decir, no solo orientar la educación desde la perspectiva del docente, sino también tener en cuenta a los/as alumnos/as a quienes van dirigidos.

Por otro lado, los/as adolescentes requieren un acompañamiento en todos sus procesos, pero muchas veces no han encontrado este apoyo por parte de los/as adultos/as. Como profesores de Educación Física podemos potenciar a nuestros/as alumnos/as e impulsarlos para sacar a la luz aquello que muchas veces está oculto o negado. Para esto, es necesario garantizar espacios de escucha y participación, donde la observación sea una herramienta fundamental para el abordaje de nuestras clases, y que la reflexión sea el medio para lograr la comprensión de nuestros/as alumnos/as, sus deseos e intereses. Por lo tanto, es propicio reflexionar acerca de nuestro quehacer docente y cuestionar nuestros saberes y conceptos acerca de las juventudes con las que trabajamos, para poder comprender que sus intereses pueden diferir de los nuestros y de los de sus pares. Y de esta manera generar nuevos espacios de aprendizaje e intercambio.

Por último, consideramos que es necesario una deconstrucción de nuestras ideas y conceptos que determinan nuestras acciones y por ende nuestras clases. Ya que es a partir de esto que hemos construido y perpetuado una Educación Física que se mantiene fija y no avanza, no se cuestiona y por ende no puede o no sabe abordar a las nuevas juventudes que se nos presentan. Deconstruir en tanto nos permita mirar y accionar alejándonos de los órdenes a los que nos aferramos.”(...) Al deconstruir no solo se demuele la supuesta inalterabilidad del presente, sino que de ese modo se deja abierta la puerta para que lo que viene sea realmente un acontecimiento imprevisible” (Sztajnszrajber, D.,2018, p.267). Dar lugar a lo nuevo, desarraigarse de lo estable y definitivo, para poder transformar la educación.

**Referencias:**

- González-Saibene, A., Zangara, V., Llanan Nogueira, J. (2010). L@s niños y jóvenes, sus espacios de participación y su concepción de ciudadanía. VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina. En Memoria Académica.
- Hernández, N., Achucarro, S (2017). El proceso de medicalización y deportivización. EN:G. Celentano, N. Hernández, S. Achucarro (Coords.). Teoría de la Educación Física: Teorías para reflexionar en y desde las prácticas de la Educación Física. La Plata: EDULP. (pp. 23-28). En Memoria Académica.
- Rancière, J. (2016) El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. Buenos Aires, Libros del Zorzal. Prólogo.
- Southwell, M. (Comp.) (2012). Formas de lo político en la escuela. En Southwell, M. (Comp.) Entre generaciones : Exploraciones sobre educación, cultura e instituciones. Buenos Aires : FLACSO. (Pensar la educación). (pp. 49-69) En Memoria Académica.
- Sztajnszrajber , Dario, (2018) Filosofía en 11 frases. Paidós. Buenos Aires.
- Vásquez, J. D., (2013) Adultocentrismo y juventud: Aproximaciones foucaulteanas Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 15, 2013, Universidad Politécnica Salesiana Cuenca, Ecuador. (pp. 217-234)